

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

LAS SUSCRIPCIONES, ANUNCIOS Y ENCARGOS DE IMPRENTA

SE DIRIGIRÁN AL ADMINISTRADOR Y SE PAGARÁN EN SEGOVIA

11, PLAZUELA DEL CORPUS, 11
TELÉFONO NÚM. 141

DIARIO INDEPENDIENTE

CORRESPONDENCIA:
APARTADO N.º 11

FUNDADO EN 1901
POR
RUFINO CAÑO DE RUEDA

Dirección TELEGRÁFICA:
ADELANTADO

PARA LOS ASUNTOS DE LA REDACCIÓN DIRIGIRSE A ÉSTA:

SAN AGUSTIN, NÚM. 7

TELÉFONO NÚM. 25

GERENTE.—LUIS CAÑO Y LOZANO



TERCER ANIVERSARIO

El señor

D. Pedro Núñez Gómez

Falleció en El Espinar (Segovia) el día 2 de Marzo de 1925

Después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

R. I. P.

Su desconsolada esposa doña Elena Geromini Núñez; hijos doña Matilde, don Mariano y don Pedro; hermano don Leocadio Herrero; madre política doña Felipa Núñez, viuda de Geromini; hermanos políticos, tíos, sobrinos, primos y demás parientes,

Ruegan a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios Nuestro Señor y asistan a las misas que se celebrarán el día 2 de Marzo del corriente año, y al funeral el día 3 del mismo mes y año, en la iglesia parroquial de San Eutropio, de El Espinar, por lo que les quedarán eternamente agradecidos.

AL SENEGAL EN AVION

LO QUE RESTA DE LA FAMOSA AGADIR

Los sustos que hemos sufrido durante la pasada etapa están justificados. En realidad nuestro vuelo tuvo grandes probabilidades de terminar malamente. La prueba de ello es que aquí ya se nos daba por perdidos.

A las nueve, o todo lo más a las diez de la mañana, debíamos haber llegado, y cuando llegamos (son cerca de las tres de la tarde) Cinco horas hace que el jefe del aerodromo nos espera desesperado. Ha estado poniendo radios a Mazagán, a Safi y a Mogador y en ninguna parte tenían noticias de nosotros. Hasta hace poco sólo supo que los aviones habían sido señalados en el puerto de socorro de Tamanar. ¿Cómo es que no tomamos tierra allí?

Nuestros pilotos responden que porque el campo de aterrizaje estaba inundado. Para evitar el riesgo de capotar, posándonos en terreno reblandecido, continuamos... Y aquí estamos finalmente.

Si, aquí estamos. Pero de aquí no podemos pasar. Dada la hora que es no llegaríamos con luz a Cabo Juby. Esto contraría al jefe del aerodromo, porque cree que es para nosotros una contrariedad. Mas cuando le decimos que estamos encantados de detenernos para poder visitar Agadir, recobra su humor, que es un humor excelente. M. Joy, que así se llama el jefe referido, ofrece facilitarnos el hacer tal visita.

Nos presta su automóvil, y, además, nos acompaña en clase de cicerone. ¿Queremos comer antes? No; comimos en el aire viendo que no se bajaba a tierra para comer. Pues entonces empieza la excursión inmediatamente. Y sin más partimos hacia Bad el-Sudan.

Bad el-Sudan, es Agadir. La Santa Cruz de Agadir de los portugueses, que los indígenas llaman Puerta del Sudán—«Bad» significa puerta en árabe—porque constituye la natural salida por Occidente del gran territorio centro africano. Aunque siendo la natural, es naturalmente: la que no se emplea. Cosas que pasan... Y verán ustedes por qué pasa esta cosa.

Situada Agadir en la región del Sur, que toca con las del Nun y del Sahara, y poseedora del mejor puerto—del único puerto digno de este nombre—de toda la costa occidental fué desde tiempo de los fenicios el lugar preferido para el comercio que quisiera llegar pronto y bien al corazón del Africa. Así lo consideró Portugal cuando en este continente pretendía establecer sus colonias, y en Agadir hizo edificar el castillo de Santa Cruz, base de la ciudad fortificada que pronto se alzó en su torno. Y así lo consideraron también los marroquíes, que pocos años después—Santo Cruz de Agadir se fundó el año 1500 y

fué asaltada el 1536—expulsaron a los lusitanos. Para quedarse, claro es, con la magnífica posición comercial, y seguir explotándola.

Continuó, pues, Agadir con su amplio y cómodo fondeadero, que cierran el cabo Gher y las montañas Ait Nakal y la protección de la «kasba» moruna, alzada sobre los restos del fuerte portugués, gozando de poderío y riqueza, hasta que al sultán Mohamed, que era un bruto como todos los de su especie y similares, se le ocurrió arruinarle para engrandecer Mogador, lugar por el que tenía mayores simpatías.

Y con tal objeto prohibió anclar navíos en el puerto de Agadir, hizo retirarse de la ciudad de Agadir a los comerciantes extranjeros y suprimió de la plaza de Agadir los consulados con lo que este puerto, esta ciudad y la plaza se convirtieron en los «campos de soledad, mustio collado» que yo ahora recorro tan melancólicamente como un día Rodrigo Caro lo que fué «Itálica famosa».

Porque aun cuando ya en esta parte de Africa, la intervención francesa ha implantado normas de legalidad contra el despotismo de los sultanes, nada puede hacerse para que Agadir recobre su pasado esplendor. Hay intereses creados. La vida de Mogador, hoy floreciente y próspera, correría grave peligro si se abriese de nuevo al comercio la puerta del Sudán. Ha de quedar inutilizada la puerta para no perjudicar a los establecidos en el portillo.

Nada moderno se ha establecido, pues, en Agadir. Unos pantalones en la orilla, y, junto a ellos, un cuartel para el destacamento de senegaleses y unas oficinas de Correo y Telégrafo. También algunos barracones, cantinas, almacenes... Nada en total.

Y de lo antiguo queda en Agadir bien poco. Las ruinas de lo que fueron palacetes árabes, habilitadas como chozas y covachas para albergar a los más harapien-

tos beduinos. Y un zoco infecto, donde el principal artículo que se expende es la langosta. Pero no el succulento crustáceo, no vayáis a creer... ¡el repugnante insecto! La plaga asoladora de los campos cultivados, en esta tierra abandonada, resulta don generoso del cielo. Cuando por fortuna caen las nubes de langostas, se las seca sobre brasas o al fuego mismo del sol y se comen calentitas. Tal muestra comercial denota hasta dónde ha descendido el comercio agadinese.

Sin embargo, conserva Agadir algo más de lo dicho. Un espacio murado que se alza sobre el montículo dominador de la plaza. Mas ¡ay!, la «kasba» que desde los aires nos pareció bella, y luego, desde el nivel del mar, nos parece fuerte conforme a ella vamos acercándonos empezamos a sospechar que no es ni lo uno ni lo otro. Y al penetrar en su recinto, nuestra sospecha se confirma.

Carecen de belleza en absoluto las casuchas agolpadas, formando angostas calles, que ensombrecen el muro circundante, y tan poca fuerza defensiva tienen los lienzos y baluartes de adobes, como ofensiva los pedreros abandonados por la guarnición portuguesa al retirarse, hace la friolera de cuatro siglos.

Escasa es la valía de lo que de Agadir resta, igual junto al mar que encima del monte. Y pensar que estubo a punto de producir la guerra europea... No ha de olvidarse que el arribo aquí del cañonero alemán «Panther» conmovió a las grandes potencias de Europa. De donde se deduce que estaban dispuestas a armarla por cualquier cosa.

LUIS DE OTEYZA

Otra obra teatral de ambiente segoviano

El inspirado poeta, autor de «La alcaldesa de Montanares», José Rincón Lazcano, ha prometido al maestro compositor Alonso una

zarzuela de costumbres y ambiente segovianos, en la que también colaborará el aplaudido músico Antonio Rincón, hermano de Pepe. Las referencias que tenemos de esta obra son bien pocas.

Sólo sabemos que algún acto de ella girará alrededor de la leyenda segoviana de «La Catorceña», y que la acción se desarrolla en la época actual.

Que no se haga esperar esta nueva obra y que su estreno constituya un completo éxito para sus autores, es lo que pedimos y deseamos.

NOTICIAS MILITARES

ARTILLERÍA

DESTINO.—Queda al servicio del Protectorado el teniente don Luis Coig O'Donnell de Hoyos.

DISPONIBLES.—Pasan a situación de

disponibles, por haber sido destinados a los servicios de Hacienda, los capitanes don Joaquín Bellón, y el de la escala de reserva, don Antonio López Hernández, y los tenientes don Roberto Quiñones, don José Fernández Bravo y don Manuel Moreno Pérez; estos dos últimos de la escala de reserva.

PREMIOS DE EFECTIVIDAD.—Se concede al teniente coronel don Mariano Rojo, comandantes don Enrique Borrego y don José Solís, capitanes don José Lorente, don Aurelio Llamas, don Guillermo Vázquez, don Enrique Flórez, don Armando Coig, don José Sabater, don Antonio del Rosal, don Pascual Meléndez, don Juan Innerarity, don Mariano Zapico y don José Hernández.

SUPERNUMERARIO.—Pasa a supernumerario, sin sueldo, el capitán don Fernando Benjumea Benito.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

El lunes, 27 de Febrero, dió comienzo la GRAN LIQUIDACION POR DERRIBO

Casa Parareda

Se liquidan todos los artículos que esta casa expende

Camas doradas, hierro y madera. Loza y cristal, cerpillera, artículos de viaje, porcelana y hules

CERVANTES, 41, 43 y 45

GRAN REBAJA DE PRECIOS Dado el motivo de la liquidación, ésta durará muy pocos días

Manhahén Velasco

UNICO MEDICO DENTISTA ESTABLECIDO EN SEGOVIA

ISABEL LA CATOLICA, 1

Calle Real (esquina a la Plaza Mayor)

Consulta diaria, de diez a una de la mañana y de cuatro a siete de la tarde

VINOS QUE SE VUELVEN
o están expuestos a sufrir alguna alteración de las que hacen desmerecer el valor de estos caldos, se corrigen con el

VINICONSERVADOR

producto enológico preparado con materias químicamente y en proporciones exactas a las que tolera la ley. Este producto es inofensivo. Se aplica después de hecho el vino, para corregir o prevenir cualquier alteración en la proporción de un kilo por cada 250 arrobas de 16 litros.

PRECIOS
14 PESETAS EL KILO 7,50 EL MEDIO KILO

Prospectos y pedidos a la Administración de
LA INFORMACION AGRICOLA

Barquillo, 21.-MADRID Apartado número 9

Tractores y motores de aceite pesado

AVANCE

El único tractor que ha solucionado el problema de arar. Garantizamos que podrán arar de 25 a 30 centímetros de profundidad con un gasto no superior a diez pesetas por hectárea. Se desean agentes locales.

Dirigirse a los agentes generales para España

CONTRATACIONES E INDUSTRIAS, S. A.

Paseo Colón, 10.-BARCELONA Villanueva, 34.-MADRID

Editorial Castro

MAZARREDO, 4.-MADRID (5)

La mayor del género popular.—150 títulos que abarcan lo mejor escrito hasta la fecha por los fecundos maestros de la novela, Luis de Val, Manuel F. y González, E. Pérez Escrich Ramón Ortega y Frías, V. Moreno de la Tejera, Alvaro Carrillo, Antonio Contreras, Lasso de la Vega, y otros. Muchos millares de ejemplares vendidos hablan de la riqueza de género; entre las grandes novelas, figuran: «Los Angeles del Arroyo», «Virgen y Madre», «Por el Amor de un Hombre», «Genoveva de Brabante», «Juana de Arco», «Reina y Mendiga», «La Mujer Adúltera», «La Calumnia», «El Cura de Aldea», «El Mártir del Gólgota», «El Diablo en Palacio», «El Gran Tirano», ¿a qué seguir?

ADQUISICION FACIL

Pídanse a mi corresponsal en Segovia

DON CANDIDO HERRERO

CERVANTES, 18.-LIBRERIA

Sírvense por cuadernos semanales a precio de 15 y 30 céntimos, o en ejemplares completos y elegantemente encuadrados

Pidan las nuevas obras **LA GOLFILLA DE LA CALLE** y **LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO**

Descuentos fantásticos a corresponsales. Se admiten corresponsales para España y América.—Diríjanse al apartado de Correos 5.020.—Madrid (5)

NORIAS "ZORITA"

Si desea usted regar con abundancia y economía, adquiera norias «ZORITA» de nuestra fabricación. Son las de mayor rendimiento y duración. Disponemos de distintos modelos accionados a brazo, caballería y motor

Pida catálogos gratis a los fabricantes

ZORITA, MEDINA Y HERRERA

Calle de Miguel Isear, número 4.—Valladolid

APOPLEJIA

PARALISIS

Se evita y cura radicalmente con **Antiapoplético "Berdaquer"**

Depura y activa la circulación de la sangre

26 AÑOS DE EXITO CRECIENTE

Si nota usted hormigueos, falta de tacto, calambres o ramba, zumbidos en los oídos, dolor de cabeza, pérdida de memoria, entorpecimiento, pesadez en la vista y puntos luminosos, dificultad al hablar, mareos, vahídos, sofocaciones, frecuente necesidad de dormir, etc.; si alguno de su familia ha padecido de APOPLEJIA o PARALISIS; si está usted predispuesto a «ella» por su temperamento sanguíneo, cuello corto, obesidad, etc.; si está paratético, arrastra su pierna o tiene inútil su mano; si balbucea al hablar o está privado de palabra y tiene la boca torcida hacia un lado; si su posición es absoluta... no vacile un momento y tome el maravilloso ANTIAPOPLETICO BERDAQUER, pues millares de personas, en casos análogos al de usted, a «ella» deben su envidiable salud.

Puramente vegetal. Nunca perjudica. Anula la muerte repentina. De venta en Segovia: Casa FRANCISCO M. MARCOS, Plaza del Corpus, 7, y principales farmacias de España

Pídanse prospectos gratis: Laboratorio J. GONZALEZ NUÑEZ, calle de Sepúlveda, 172, principal, BARCELONA

PERITOS AGRICOLAS

Preparación para el ingreso en la Escuela profesional establecida en Madrid

Antigua Academia Oteya y Loma

FUNDADA EN 1890

Correspondencia e informes, al director **CLAUDIO COELLO, 50, PRINCIPAL.-MADRID**

Para esta carrera no es necesario el bachillerato ni ninguna de sus asignaturas

-- Negocio de Millones --

Necesitamos persona solvente y perfectamente capacitada para concederle la Agencia exclusiva en Segovia de nuestras **UNDERWOOD-MASTER-GRADE**, máquinas de escribir vendibles a **SEIS PESETAS SEMANALES**, garantizadas DIEZ AÑOS éxito formidable

APARTADO 576.-BARCELONA

EDITORIAL ELEXPURU HNOS. (S. A.)-BILBAO

Imprenta, litografía, libros rayados



Especialidad: libros y carpetas de hojas cambiables marca EME. Ediciones de obra

Pídanse catálogos: Alameda de Mazarredo, 16, Bilbao Telf. 1.487

¡AGRICULTORES! Emplead para vuestros campos el NITRATO DE SOSA DE CHILE

En años de lluvia, ésta arrastra del suelo fuertes cantidades de nitrógeno nitrato, que hay que reponer con nitrato de Sosa de Chile

Los precios de nuestro abono están tan bajos este año, que debéis aumentar el empleo del Nitrato de Sosa de Chile

BABURIZZA & CO. LTD., LONDON

Administradores y agentes generales de **The Lautaro Nitrato Co. Ltd.**

La salitrera más importante de Chile

Existencias en

Bilbao	Tarragona	Cartagena
Santander	Valencia	Almería
Barcelona	Alicante	Málaga

PARA PEDIDOS AL AGENTE GENERAL

CESAR MARQUES

Apartado de Correos 23 Telf. 4.476

ZARAGOZA

Los libros de viajes

DE **LUIS DE OTEYZA**

constituyen la lectura más amena, emocionante y sugestiva que hoy se puede encontrar

En espera de que aparezca el **REPORTAJE AEREO**

Al Senegal en avión

ya en prensa, debe usted adquirir el **ITINERARIO IMPRESIONISTA**

De España al Japón

que describe de insuperable manera la ruta de Oriente, y su complemento las **JORNADAS JAPONESAS**

En el remoto Cipango

reveladoras de la vida y las costumbres del más extraordinario país del mundo

CINCO PESETAS VOLUMEN

EDITORIAL PUEYO

ARENAL, 6.-MADRID

Para visitar médicos

en su provincia, necesita persona visite las principales plazas, compenetrado esta índole trabajo, disponiendo de tiempo, le ayudaré en gastos de viaje, preferible tenga auto. Enviar fotografía y referencias, señor Aracll, Cortes, 478, 5.º BARCELONA

Representantes o viajeros

se desean perfectamente relacionados con clase médica y farmacias. Escribid con amplias referencias y condiciones, indicando productos trabajo actualmente, al número 900, Helios.—Rambla Flores, 15, 1.º, 1.º.—BARCELONA

Brajed Rajah

Célebre astrologista, pronosticación del porvenir. Enviar 2 pesetas con nombre, dirección y día de nacimiento. Para rue Champouquet, París XVIII

Colocación en Madrid

Para ampliar negocio establecido admitiría 25.000 pesetas garantizadas con la propiedad del mismo y concediendo dirección y poderes para retirar sueldo, beneficios y amortización convenida. Informes: apartado 591.—Madrid.

Aviso a los católicos

Para propaganda religiosa se han adquirido cinco mil imágenes del **SANTISIMO CRISTO DE LA AGONIA**. Estas preciosas imágenes, además de estar BENDITAS, tienen la particularidad de ser LUMINOSAS Y VISIBLES EN LA OBSCURIDAD, gracias a su procedimiento científico

Si le interesa a usted poseer una de estas maravillas, obtendrá detalles GRATUITAMENTE escribiendo en segunda a INSTITUCION CATOLICA. Apartado de Correos, número 10.065.—MADRID

200 PLAZAS en el Banco de España con 3.500 pesetas

Acordada convocatoria, que aparecerá el 15. Instancias desde el 15 de Febrero hasta el 24 de Marzo. Edad: veintuno a veintiséis años. Varones solamente, con título de bachiller o similar.

Las «Contestaciones Reus»

completas se publicarán por entregas, con gran rapidez, 15 pesetas, por completas, los jefes del mismo Banco.

Preparación práctica, en clases y por correspondencia, a cargo de distinguidos profesores, jefes y oficiales del Banco de España. Turnos, tarde y noche. Honorarios: 40 pesetas mensuales. Nuestros grandes éxitos en todas las oposiciones son la mejor garantía para el suyo.

No se confundan con los que utilizan indebidamente nuestra marca REUS.

Centro "Editorial Reus"

Casa fundada en 1852

Clases: Preciados, 1

Libros: Preciados, 1

Correspondencia: Apartado 12.250 MADRID

Mercados

SEGOVIA

Trigo, a 86 87 reales la fanega.
Centeno, a 41, id., id.
Cebada, a 41, id., id.
Algarrobas, a 67 id., id.

VALLADOLID

Trigo, a 21,75 pesetas los 45,24 kilogramos.
Centeno, los 41,50 kilos, a 15,25.
Cebada, los 32,20 kilos, a 10,25.
Algarrobas, los 45,24 kilos, a 16,25.
Yeros, los 45,24 kilos, a 15,75.

AREVALO

Trigo, a 88 reales las 94 libras
Centeno, a 65 id., id.
Cebada, a 42 id., la fanega.
Algarrobas, a 66-68 id., id.

SEPULVEDA

Trigo, a 21,50 pesetas la fanega de 94 libras.
Cebada, a 11,50 id., id.
Centeno, a 17,50 id., id.
Avena, a 9,00 id., id.
Algarrobas, a 16,00 id., id.
Yeros, a 17,50 id., id.

TUREGANO

Trigo, a 84 reales la fanega de 94 libras.
Centeno, a 60 id., id.
Cebada, a 42 id., id.
Algarrobas, a 70 id., id.
Yeros, a 62 id., id.

RIAZA

Trigo, a 21,00 pesetas la fanega de 94 libras.
Centeno, a 17,50 id., id.
Cebada, a 12,00 id., id.
Algarrobas, a 16,00 id., id.
Yeros, a 17,50 id., id.

CANTALEJO

Trigo, a 84 reales la fanega.
Centeno, a 64 id., id.
Cebada, a 44 id., id.
Algarrobas, a 67 id., id.
Yeros, a 64 id., id.

Harina de 1.º, a 52 reales arroba

El Diablo en Palacio

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL DE DON RAMON ORTEGA Y FRIAS

Autorizada la reproducción por la Editorial Castro

gundo, porque si se desgraciaba el negocio, se hubiese luego dicho que era por falta de haber seguido con exactitud las órdenes dadas o por haberse trocado éstas.

—Si no teniais otros inconvenientes—contestó el príncipe—todo quedará arreglado.

—¿Y quién sois vos?—repuso otro.

—¿Qué os importa?—añadió don Carlos—. Os pago bien, y si mis monedas son de buena ley, lo demás os es indiferente.

—Tiene razón. Páguenos, diga lo que tenemos que hacer, y sea quien fuere.

El príncipe, siempre cuidadoso de no descubrir el semblante, sacó un bolsillo de terciopelo negro, vaciólo sobre la mesa, y a la luz de la lámpara brilló un montón de escudos de oro.

Todas las miradas se fijaron ávidamente en el codiciado metal.

—Doscientos escudos—dijo don Carlos—. ¿Estáis contentos?

—¿Qué hay que hacer?—preguntó uno.

—Ir a Segovia y obedecer ciegamente las órdenes del señor Pero León. Se trata de procurar la

libertad a un preso, y vosotros, a costa de vuestra vida: tendréis que protegerlo hasta que llegue al punto en que no necesite vuestra ayuda.

—¿Y ese preso...?

—Es un hombre cualquiera, y esto tampoco os importa. Está preso en el alcázar, y una noche, todavía no sabemos cuál, se descolgará por una ventana y montará en un caballo que ya le tendréis prevenido. Lo seguiréis, y de trecho en trecho encontraréis nuevas cabalgaduras de refresco; y así caminaréis hasta llegar al punto a donde debe dirigirse. Si por desgracia os sorprendiesen, tenéis que pelear aun cuando sea con fuerzas triples, hasta morir o salvar al fugitivo. Si cumplis con vuestra obligación y lleváis a cabo la empresa felizmente, se os entregarán quinientos escudos más. Si sois traidores peor para vosotros, porque sois no más que seis y os vigilan doce.

—¿Nada más tenemos que hacer?

—Nada más.

—¿Y si ese preso no llegara a fugarse?

—Entonces estáis libres de vuestro compromiso, y gastáis a mi salud esos doscientos escudos.

Aquellos dos hombres parecieron consultarse con la mirada, y después de algunos momentos de silencio, el que había hablado primero, dijo:

—¿Y quién ha de buscar los caballos?

—Ya los encontraréis. En eso nada tenéis que hacer. Os repito que sólo se trata de acompañar en cierto viaje a una persona, y morir en su defensa si así fuese necesario.

—¿Y qué garantía tenemos de los quinientos escudos que se nos han de dar al concluir el negocio?

—La misma persona a quien acompañaréis. Ella os los entregará al concluir el viaje, y antes de sa-

lir de tierra de España. Si no cumple con vosotros, os será muy fácil tomar la venganza, entregando al fugitivo a la justicia.

Volvieron a consultarse aquellos hombres, y luego dijeron:

—¿Cuándo hemos de marchar?

—Esta misma noche, porque mañana os habéis de presentar a vuestro camarada Diego para que os dé las órdenes que reciba del señor Pero León.

—Corricinte.

—Pues que Dios os proteja.

Y uno tras otro, después de haberse repartido los doscientos escudos, salieron de la casa.

Entonces el príncipe, descubriéndose el rostro, preguntó al que les había abierto la puerta:

—Ya que hemos quedado solos, dí las últimas noticias que se hayan recibido de Segovia.

—Señor, media hora antes de que llegase vuestra alteza, ha estado aquí el mismo Diego.

—¿Ocurre alguna mala novedad?—preguntó don Carlos precipitadamente.

—Al contrario, señor, todo sale a pedir de boca, y si él mismo ha venido, es porque en nadie tenía bastante confianza para mandar a decir lo que sucedía.

—Explicátele.

—El señor barón recibirá una llima, una escala de cuerda y cuanto necesite para su fuga, dentro de los panes que le lleven para su comida.

—Magnífico—exclamó don Carlos frotándose las manos alegremente.

—Los panes los recogerá el mayordomo del señor barón diariamente, y por este medio podremos mandar avisos y cuantas instrucciones sean necesarias.

—¿Y dónde está Diego?

—Camino de Segovia.

—¿Tan pronto se ha vuelto?

—Para aguardar a los hombres que debíamos enviarle.

—¿Ha dicho algo de la vigilancia con que guardan al señor barón?

—No tiene más libertad que la de que le sirvan sus mismos criados; pero éstos sufren un escrupuloso registro cada vez que entran en la prisión para ver si llevan a su amo algún papel o cualquier otra cosa.

—¿Y cómo recibe entonces las cartas de su familia?

—Si quiere verlas ha de ser permitido que antes las abra el alcaide, y por eso cualquier aviso que se le envíe tiene que ir oculto en el pan.

—Ya sabes—repuso don Carlos—, que no puedes salir de aquí ni un solo instante.

—Lo sé, señor.

—Que a nadie has de abrir la puerta, sino a nosotros; y nada tengo que encargarte para si llegase el caso de que fueses que guardar en el subterráneo a alguna persona.

—Las órdenes de vuestra alteza serán cumplidas, porque paga bien y porque tenemos mucho miedo a los puños del señor Pero León.

—Guárdate el cielo—repuso el príncipe.

Y alumbraos por el guardián del casuco, salieron y volvieron a encaminarse hacia el alcázar real. Mientras tanto los seis hombres que antes hemos visto, corrían en sendos caballos por el camino de Segovia, y a la mañana siguiente, a hora no muy avanzada, entraban en la ciudad.

Muy poco antes había llegado también el ingenioso Diego, y reunidos todos en un apartado aposento de una taberna, bebieron a la salud del que